

NOVENA DE ORACIÓN

Leonardi fundó, el 1º de septiembre de 1947, la *Fraternidad de Sacerdotes Reformados de la Santísima Virgen* que tras su muerte adoptó el nombre de *Orden de los Clérigos Regulares de la Madre de Dios*. En 1584 el papa Gregorio XIII confirmaba la Orden que en 1581 había aprobado el obispo de Lucca. Dicha Orden daba especial importancia a la obediencia, al camino de la santificación personal, el acompañamiento espiritual, la asistencia sacramental de los fieles y la penitencia.

Juan y sus clérigos en Roma, donde en 1601 fundaron un convento, destacaron en la enseñanza de la doctrina cristiana y la comunión frecuente.

En 1603, Juan Leonardi, en colaboración con el español Juan Bautista Vives y el jesuita Martín de Funes, fundaron un centro de estudios misionales, que con el tiempo sería el Colegio Urbano de Propaganda Fide.

La regla definitiva de su comunidad no fue publicada hasta 1851. A su muerte, el día 09 de octubre de 1609 en Roma, deja dos casas de Clérigos de la Madre de Dios: una en Lucca y la otra en Roma. Otras tres fueron abiertas en el siglo XVII.

Beatificado en 1861, por el papa Pío IX.

Canonizado en 1938, por el papa Pío XI, y su fiesta es el 9 de octubre.

Fue elegido Patrón de los Farmacéuticos el 8 de agosto de 2006, por su santidad Benedicto XVI.



ORDEN DE LA MADRE DE DIOS

SAN JUAN LEONARDI

MEMORIA 09 DE OCTUBRE

Oración Inicial

ORACIÓN A SAN JUAN LEONARDI

Señor Dios, fuente y origen de todo bien,
que inspiraste a San Juan Leonardi
el deseo ardiente de anunciar a los pueblos tu Evangelio,
haz que, por su intercesión,
la fe verdadera progrese siempre en todo el mundo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Oración Final

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos Santa Madre de Dios
no desoigas nuestras oraciones en las necesidades,
más líbranos siempre de todo peligro,
Virgen gloriosa y bendita.

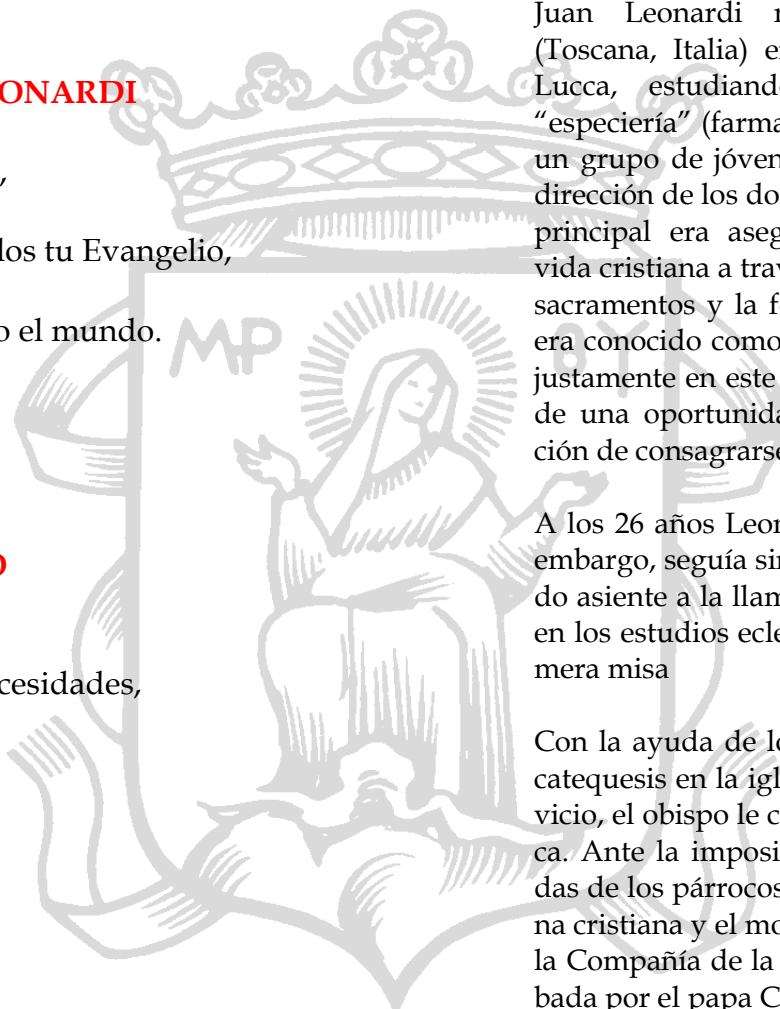
V. Con su Divino Hijo,
R. Nos bendiga la Virgen María

Juan Leonardi nació en Diecimo (Toscana, Italia) en 1542. Estando en Lucca, estudiando el arte de la "especiería" (farmacia), formó parte de un grupo de jóvenes cristianos bajo la dirección de los dominicos cuya misión principal era asegurarse una intensa vida cristiana a través de la oración, los sacramentos y la formación. Este grupo era conocido como los "Colombinos". Es justamente en este periodo que en más de una oportunidad piensa en la opción de consagrarse totalmente a Dios.



A los 26 años Leonardi ejercía su profesión de farmacéutico. Sin embargo, seguía sintiendo la llamada al sacerdocio. En este periodo asiente a la llamada de Dios y su director espiritual lo orientó en los estudios eclesiásticos. El 6 de enero de 1571 celebra su primera misa

Con la ayuda de los "Colombinos", impartía clases de religión y catequesis en la iglesia de San Juan y ante lo fructuoso de tal servicio, el obispo le confió la catequesis en todas las iglesias de Lucca. Ante la imposibilidad de atender personalmente las demandas de los párrocos, escribió un folleto con la síntesis de la doctrina cristiana y el modo de enseñarla. De ahí surgió la fundación de la Compañía de la Doctrina Cristiana, formada por laicos y aprobada por el papa Clemente VIII en 1604.



Lectura bíblica: Lucas 4, 38-41

“Cuando Jesús salió de la sinagoga, se fue a casa de Simón, cuya suegra estaba enferma con una fiebre muy alta. Le pidieron a Jesús que la ayudara, así que se inclinó sobre ella y reprendió a la fiebre, la cual se le quitó. Ella se levantó en seguida y se puso a servirles. Al ponerse el sol, la gente le llevó a Jesús todos los que padecían de diversas enfermedades; él puso las manos sobre cada uno de ellos y los sanó. Además, de muchas personas salían demonios que gritaban: ¡Tú eres el Hijo de Dios!» Pero él los reprendía y no los dejaba hablar porque sabían que él era el Cristo”.

Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

Cristo, médico de nuestras almas, dador de la verdadera medicina que entrega alegría a nuestras almas heridas. Te pedimos por intercesión de San Juan Leonardi, nunca experimentar la soberbia de no sentirnos necesitados de Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Primer día: LA VOCACIÓN DE SAN JUAN LEONARDI

• Oración inicial

• **Intención:** Este primer día de la novena lo ofrecemos por las vocaciones a la vida consagrada, especialmente por aquellas en la Orden de la Madre de Dios.

• Florilegio de San Juan Leonardi

“Es necesario desnudarse de todo interés propio y buscar sólo el servicio de Dios” “Es necesario recomenzar desde Cristo”

Lectura bíblica: Mt 4,18-22

“Mientras caminaba junto al mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Estaban echando la red al lago, pues eran pescadores. «Vengan, síganme -les dijo Jesús-, y los haré pescadores de hombres.» Al instante dejaron las redes y lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en una barca remendando las redes. Jesús los llamó, y dejaron en seguida la barca y a su padre, y lo siguieron”.

Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

Dios que en tu Espíritu haz suscitado a San Juan Leonardi, para difundir el Evangelio entre los pueblos y por medio de él, has reunido en la Iglesia, una nueva familia dedicada a la Madre de tu Hijo, para la instrucción de los fieles y para la reforma de la vida, concédenos a nosotros tus siervos alcanzar la caridad, y colaborar a la salvación de los hermanos; haz que jóvenes generosos acojan tu llamado para trabajar en la viña que Tú nos has confiado, para que esta familia, fiel a su carisma se alegre por la fecundidad y testimonio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Oración final

Segundo día

SACERDOTE EJEMPLAR

Oración inicial

Intención: Por todos los *sacerdotes*, en especial por los *padres leonardinos*, para que sean reflejo de Cristo y con él midan todas las cosas.

Florilegio de San Juan Leonardi

“Cristo ante todo, Cristo en el centro del corazón, en el centro de la historia y el cosmos. Y de Cristo la humanidad tiene extrema necesidad, porque Él es nuestra medida”.

Lectura bíblica: Juan 13, 1-17

“Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: ¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí? Ahora no entiendes lo que estoy haciendo – le respondió Jesús –, pero lo entenderás más tarde. ¡No! protestó Pedro. ¡Jamás me lavarás los pies!

Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo. Entonces, Señor, ¿no sólo los pies sino también las manos y la cabeza! El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies – le contestó Jesús –; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos. Jesús sabía

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

María, Madre de Dios, que figuraste siempre en la vida de San Juan Leonardi, acompaña con tu celo maternal a todos los creyentes. Se esperanza para los pueblos y abre los corazones de aquellos que aún no conocen a tu Hijo. Que Dios, quien te puso en el camino de la esperanza de los hombres, toque nuestros corazones por medio de tu vida y bondad.

Amén.

Oración final

Noveno día

EL FARMACEUTICO SANTO

Oración inicial

Intención: Por todos aquellos que están asociados al *mundo de la salud*, para que busquen siempre el bienestar de la persona, por sobre interés colectivos o particulares.

Florilegio de San Juan Leonardi

“El mayor alivio que un enfermo puede recibir es saber que el médico le ha recetado una medicina que luego de haberla tomado lo sanará. Ahora bien ¿Por qué nosotros que también tenemos el alma mortalmente herida no experimentamos ninguna alegría, cuando conocemos que Cristo, cual médico y Señor, nos ofrece las mejores medicinas para nuestra alma?”.

Octavo día

HIJO DE LA MADRE DE DIOS

Oración inicial

Intención: Por todas las mujeres y madres que sufren en su cuerpo o en su espíritu, para que María sea fuente de esperanza en su caminar.

Florilegio de San Juan Leonardi

“Ofrezcan a la Virgen Esposa el don de sí mismos prometiéndole enmendarse de vuestro defecto principal”.

Lectura bíblica: Lucas 1, 39-56

“En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: “¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.”

María dijo: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre”.

Palabra de Dios.

quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios. Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: ¿Entienden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica”.

Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

Padre Eterno, te pedimos por todos los sacerdotes de la Iglesia, en especial por los de nuestra Orden, para que a ejemplo de San Juan Leonardi, sepan entregarse por entero al servicio de tu Hijo Jesucristo, en la Iglesia y el mundo.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

Oración final

Tercer día

ESPIRITU DE LA CONVERSIÓN: DON DE DIOS

Oración inicial

Intención: Por los que *no creen* y los que se *han apartado de la fe*.

Florilegio de San Juan Leonardi

“Entre todos los dones y gracias que Dios concede al hombre en esta vida, ciertamente uno de los más importantes es el de la conversión, sin embargo entre todos los dones el menos considerado es éste”.

Lectura bíblica: 2 Cor 5, 17 - 21

“Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios! A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él”. Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

Dios Padre de bondad, que siempre te muestras disponible a acogernos en tus brazos misericordiosos, al modo del Padre del hijo pródigo, permite que por intercesión de San Juan Leonardi vivamos cada día el don de la conversión como espacio de redescubrimiento de tu amor y lugar para renacer a la vida nueva, aquella que emana de ti. Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

Oración final

Séptimo día

MIRAR Y ABRAZAR LA CRUZ

Oración inicial

Intención: Por quienes sufren injusticia, discriminación, abusos e incomprendiones, para que seamos capaces de ver en ellos el rostro de Cristo crucificado y resucitado.

Florilegio de San Juan Leonardi

“Sé que tendréis que llevar la cruz, pero debéis aceptarla con gusto por amor de Aquél que la llevó por todos... es bueno que un miembro padezca para el bien de todo el cuerpo”

Lectura bíblica: Filipenses 2, 5-11

“Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Él, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo es el Señor". Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

Señor Jesucristo, por medio de San Juan Leonardi que en su vida terrena enfrentó muchas pruebas con filial confianza y mansa humildad, te pedimos que nos concedas también a nosotros la gracia de aceptar y abrazar tu Cruz, pues en ella podemos hallarte en el punto más alto de tu entrega. A ti que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Sexto día

REFORMADOR Y MISIONERO

Oración inicial

Intención: Por las *misiones* y por los *cristianos* que aún son *perseguidos* por su fe.

Florilegio de San Juan Leonardi

“Los que quieren dedicarse a la reforma de costumbres, deben buscar la gloria de Dios por encima de todo, esperar y pedir la ayuda, para un asunto tan arduo y saludable, de aquel de quien procede todo bien”

Lectura bíblica: Lucas 10, 1 - 9

“El Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. Y les dijo: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados, que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envió como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Al entrar en una casa, digan primero: ‘¡Que descienda la paz sobre esta casa!’”. Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: ‘El Reino de Dios está cerca de ustedes’”. Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

Padre, que nos entregaste a San Juan Leonardi como modelo de respuesta a la invitación que nos hace tu Hijo Jesús a la conversión. Enséñanos y ayúdanos también a nosotros a ser portadores de una verdadera reforma constante de la vida y a ser fieles misioneros en virtud del bautismo que compartimos. Por tu Hijo Jesucristo y Señor nuestro. Amén.

Oración final

Cuarto día

EUCARISTÍA: CENTRO DE LA VIDA Y DE LA IGLESIA

Oración inicial

Intención: Por *nuestras comunidades* para que crezcan en el amor y la devoción al Señor Sacramentado.

Florilegio de San Juan Leonardi

“La iglesia es la casa del verdadero pan, la de Aquel que dijo: Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Por lo tanto, quien quiera ir a la casa de Cristo, reciba este pan y verá su nombre escrito en el cielo”.

Lectura bíblica: Juan 6, 41-51

“Entonces comenzaron a murmurar de él los judíos porque había dicho: “Yo soy el pan que bajó del Cielo”, y decían: “¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: ‘He bajado del Cielo?’” Jesús respondió y les dijo: “No murmuréis entre vosotros. Nadie puede venir a mí si no le atrae el Padre que me ha enviado; y yo le resucitaré en el último día. Está escrito en los Profetas: Serán todos enseñados por Dios. Todo el que escucha al Padre y aprende su enseñanza viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino sólo el que está en Dios, ése ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: quien cree tiene vida eterna. Yo soy el Pan de Vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan que baja del Cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el Pan vivo, bajado del Cielo. Si alguno come de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo”. Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

Señor Jesucristo, te damos gracias por permanecer en medio nuestro como Hostia viva. Te pedimos, que por intercesión de San Juan Leonardi, siempre podamos reconocerte como el verdadero Pan bajado del cielo y que desea habitar en todos y cada uno de nosotros. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Quinto día

CATEQUISTA Y MAESTRO DE VIDA CRISTIANA

Oración inicial

Intención: Por *la familia*, primera educadora en la fe y por *los catequistas*.

Florilegio de San Juan Leonardi

"La catequesis, es la mejor doctrina cristiana que deben enseñar en sus parroquias a los niños de la ciudad..." "Les ruego pues, como puede hacerlo un padre con su querido hijo, que sea un retrato para todos los de la comunidad..."

Lectura bíblica: Mateo 13, 1-9

"Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas. Les decía: "El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron.

Otras cayeron entre espinas, y estas, al crecer, las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que tenga oídos, que oiga!"

Palabra de Dios.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oremos

San Juan Leonardi amigo y hermano, Rogamos al Señor, que podamos empeñarnos como tú en la escucha y en el anuncio de la Palabra Divina. Tu testimonio de siervo fiel del Evangelio es el modelo para nuestra vida cristiana. Enciende en nuestros corazones la caridad evangélica, Para que nos concedas la sabiduría de los niños, la parresia del joven y la sabiduría del anciano. Te lo pedimos, a Ti Señor, que vives y reinas. Amén

Oración final